

Representaciones sociales del otro en estudiantes de trabajo social

Social representations of the other in social work students

*Roberto Álvarez San Martín¹ <https://orcid.org/0000-0003-0402-482X> , Constanza Valentina Contreras-Delgado² <https://orcid.org/0000-0002-0562-4969> , Arancy Henríquez Parra² <https://orcid.org/0000-0003-4674-8527> , Camila Andrea Mariman Caniupan² <https://orcid.org/0000-0002-8715-666X>

¹Universidad Santo Tomás, Facultad de Ciencias Sociales y Comunicaciones. Chile

²Universidad Santo Tomás, Chile

Resumen: Actualmente, los trabajadores sociales deben actuar como mediadores entre las demandas y necesidades de poblaciones culturalmente diversas y las políticas sociales, por lo que el Trabajo Social debe acoger la variedad de sujetos sociales que demandan apoyo estatal, lo que conduce a preguntar: ¿Quién es el Otro en Trabajo Social? Se utilizó una metodología cualitativa, descriptiva, con diseño fenomenológico; las técnicas de recolección fueron el grupo focal y la entrevista semiestructurada a estudiantes de Trabajo Social. Se constata la existencia de una representación social del Otro que, simbólicamente, lo sitúa como un sujeto vulnerable; desde lo figurativo se develan conflictos sociales, culturales y personales; y desde lo afectivo emergen emociones negativas. La complementariedad de estas dimensiones conduce a que los estudiantes de Trabajo Social representen al Otro como un sujeto vulnerable, lo que podría generar una intervención profesional sesgada. Se concluye que, para intervenir profesionalmente en contextos de diversidad cultural, los trabajadores sociales deben mediar entre representaciones sociales individuales e institucionales, apoyándose en una formación profesional que incluya la ética de la alteridad y la interculturalidad crítica.

Palabras clave: Representación Social; otredad; alteridad; interculturalidad; trabajo Social.

Abstract: Currently, social workers must act as mediators between the demands and needs of culturally diverse populations and social policies. Therefore, social work must embrace the variety of social subjects who demand state support, which leads to the question: Who is the Other in social work? A qualitative, descriptive methodology with a phenomenological design was used; the data collection techniques were focus groups and semi-structured interviews with social work students. The existence of a social representation of the Other was confirmed, which symbolically places them as a vulnerable subject; figuratively, social, cultural, and personal conflicts are revealed; and emotionally, negative emotions emerge. The complementarity of these dimensions leads social work students to represent the Other as a vulnerable subject, which could generate biased professional intervention. It is concluded that, to intervene professionally in contexts of cultural diversity, social workers must mediate between individual and institutional social representations, relying on professional training that includes the ethics of otherness and critical interculturality.

Keywords: Social Representation; otherness; alterity; interculturality; social work.

*Autor correspondiente: Roberto Álvarez San Martín. Email: robertoalvarez@santotomas.cl


Recibido: 15/05/2026. Aceptado: 10/06/2026

Editor Responsable: Luis Ortiz Jiménez. <https://orcid.org/0000-0002-3943-1989> Doi: [10.18004/riics.2026.junio.1](https://doi.org/10.18004/riics.2026.junio.1)

Universidad Autónoma de Asunción. Asunción, Paraguay

ISSN (Impresa) 2225-5117. ISSN (En Línea) 2226-4000.

Vol. 22 (1), 2026. pág. 1-16

 Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una [Licencia Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

INTRODUCCIÓN

Las naciones latinoamericanas se caracterizan por la presencia de sociedades multiculturales. La situación de Chile no es ajena a esta condición. Actualmente habitan en el territorio nacional “descendientes de los pueblos originarios prehispánicos, conquistadores españoles, migrantes europeos, asiáticos y latinoamericanos (...) y los descendientes del mestizaje de entre estos grupos” (Álvarez-San Martín *et al.*, 2022, p.329).

La diversidad cultural de Chile, en materia de política social, refleja un aumento en la demanda de servicios sociales, lo que vincula a los profesionales del Trabajo Social con personas demandantes de servicios estatales de orígenes diversos. Esta diversidad es casi tan antigua como la humanidad misma, pero es en los tiempos modernos cuando comienza a ser pensada, cuestionada y reflexionada, pues tras la llegada de Colón a América, los encuentros y desencuentros entre sociedades culturalmente diversas condujeron al descubrimiento del Otro (Todorov, 1998).

La cuestión de quién es el Otro ha sido objeto de una extensa discusión epistémica: Lévinas (2002) sitúa el tema del Otro como una cuestión ética, en la cual, a partir del encuentro con el Rostro del Otro, la mejor manera de encontrarlo “es la de ni siquiera darse cuenta del color de sus ojos” (Lévinas, 2000, p.71). El rostro interpela y “no puede ser reducido a contenido” (Zárate, 2016, p.174) y en el encuentro cara a cara se revela la existencia humana, pues “detrás de mí hay Otro que soy yo” (Lévinas, 1997, p.207), y es capaz de reconocer su existencia cuando es nombrado por ese Otro. De este modo, “la diferencia no es diferencia, el yo como otro, no es «Otro»” (Lévinas, 2002, p.61), pues se “puede descubrir a los otros en uno mismo” (Todorov, 1998, p.13), ya que “todos vivimos habitados por el otro” (Pincheira, 2021, p.356).

Así planteada, la otredad es una postura epistemológica que explora el impacto de la subjetividad y la sociabilidad en la vida cotidiana (Bayón y Saraví, 2019; Fossini, 2021; Jerena, 2021). En sus inicios el estudio de la otredad estuvo enfocado en el Otro cultural para construir un modelo del Otro desde la diferencia cultural (Boivin *et al.*, 1998); con el paso de los años ha arribado al “encuentro con el otro” (Pincheira *et al.*, 2020, p.96), pues una constante en la historia de la humanidad han sido los encuentros culturales, en cuyo centro han estado el interés y la curiosidad por lo humano (Cansino, 2005), a través del estudio y análisis de las similitudes y diferencias (Brokmann, 2004). La comprensión de estas ha permitido devenir desde un Otro lejano en el pasado antropológico

(Álvarez, 2021), hacia un extraño cercano territorialmente y muy distante en lo social (Amilibia *et al.*, 2015).

Llevada al campo del Trabajo Social, surge la pregunta sobre ¿Quién es el otro del Trabajo Social? El Otro está en el encuentro del yo y el tú en un mundo concreto; la presencia del Otro, mediante el diálogo, relaciona a uno mismo con ese Otro que, simultáneamente, es extraño y semejante. Mientras que en los albores del Trabajo Social el Otro era alguien “al que se le [debía] escuchar y ayudar” (Fombuena-Valero, 2011, p.65), en la actualidad es alguien que exige derechos y busca la felicidad.

En el presente del Trabajo Social, difícilmente podría cuestionarse la existencia de diversos Otros (inmigrantes, indígenas, mujeres, pobres, discapacitados, niñez, entre otros), producto de las construcciones sociales que transforman la diversidad cultural en personas desvalidas o en protagonistas de su propio desarrollo. En este sentido, “la construcción [...] que el trabajador social tiene o realiza de esos Otros [...] condiciona en parte el tipo de trabajo social que desempeña” (Solana, 2002, p.147). Así, Castro-Serrano *et al.* (2016) analizan la manera en que la construcción de la imagen del sujeto como objeto de intervención social condiciona la implementación de estrategias para la superación de la pobreza; Torres *et al.* (2020), sostienen que el concepto de alteridad en la construcción del Otro, transforma la intervención en una relación de hospitalidad; Hermida y Campana (2021) cuestionan cómo, a partir de la construcción del Otro, la asistencia social ha sido el centro de las políticas de protección social.

A partir de lo anterior, considerando la escasa literatura sobre la construcción social del Otro en Trabajo Social, y que, en tal construcción, la formación profesional es clave, este trabajo indaga en las dimensiones simbólica, figurativa y afectiva de las representaciones sociales del Otro en Trabajo Social.

METODOLOGÍA

Esta investigación, de corte cualitativo (Vasilachis, 2006), sustentada en el paradigma interpretativo (Corbetta, 2007), es descriptiva y sigue un diseño fenomenológico (Fuster, 2019).

La población investigada corresponde a estudiantes de último año de Trabajo Social, de una institución de educación superior en el sur de Chile. Se recurrió a una muestra por conveniencia (Hernández *et al.*, 2014) compuesta por 14 sujetos. Estos debieron cumplir con los siguientes criterios de inclusión: ser estudiantes de Trabajo Social, estar cursando el último semestre de la carrera y haber aceptado de

manera libre, voluntaria e informada, participar en la investigación. Se excluyó a quienes habían reprobado alguna práctica estudiantil (laboral o profesional).

Las técnicas de generación de información fueron el grupo focal y la entrevista semiestructurada. La primera contó con la participación de 6 sujetos y permitió una aproximación a la construcción de las representaciones sociales del Otro en Trabajo Social. La entrevista semiestructurada permitió aproximarse al mundo de vida de los participantes, emergiendo el significado profundo y subjetivo que los sujetos elaboran sobre quién es el Otro en Trabajo Social. Aplicando el criterio de saturación de categorías, el total de entrevistas fue de ocho. Las pautas para el grupo focal y la entrevista semiestructurada fueron validadas mediante juicio experto (Galicia *et al.*, 2017).

En cuanto a los aspectos éticos, se tuvieron en consideración la confidencialidad, el anonimato y el resguardo de la privacidad, de acuerdo con la Ley N°19.628 (Chile) sobre la protección de la vida privada. Asimismo, a cada participante se le aplicó un formulario de consentimiento informado.

El análisis de la información se realizó siguiendo el procedimiento de Miles y Huberman (1994 citado en Rodríguez *et al.*, 1996): reducción de datos; disposición y transformación de estos; y obtención de resultados y verificación de conclusiones.

En materia de resguardo del rigor científico se consideraron los criterios de credibilidad, transferibilidad, dependencia y confirmabilidad (Salgado, 2007).

RESULTADOS

DIMENSIÓN SIMBÓLICA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES ACERCA DEL OTRO EN TRABAJO SOCIAL

En relación con las informaciones, conocimientos y nociones que los estudiantes de Trabajo Social tienen acerca del Otro, el escenario donde se desarrolla la otredad es el espacio social en el que se realiza la intervención profesional: escuela, municipalidad, administración central del Estado, empresa. En una primera aproximación, se reconoce que los escenarios de intervención social dan lugar a un Otro representado en el sujeto social focalizado por y desde la política social.

“He visualizado al otro en los contextos que he trabajado, por ejemplo, mi primera práctica fue en el Programa Habilidades para la Vida, ahí yo al otro lo visualizaba como niños, como padres, como educadores, profesores; en el ámbito recursos humanos de empresa, ahí ya me cambió la visualización y lo visualizaba como trabajador, como empleador y, ahora, lo estoy haciendo

en el Programa Mujeres Jefas de Hogar y ahí también cambió porque lo visualizo como mujeres, mujeres jefas de hogar” (Entrevistada 2).

El enfoque institucional dominante conduce al practicante de Trabajo Social a elaborar una representación simbólica del Otro en la negociación entre la representación personal y la representación institucional.

“Las imágenes, en términos de representación, son súper subjetivas en el sentido de que las instituciones nos presentan perfiles de posibles usuarios y esos perfiles crean imaginarios colectivos; y también están las otras imágenes que tiene uno desde su propia experiencia de vida y yo creo que también en ese juego de imágenes dentro de lo institucional y lo que pueda entender uno, hay que establecer un límite para construir una imagen más propia respecto del otro” (Entrevistado 3).

Una representación presente en los discursos de los entrevistados es la del Otro como una persona socialmente vulnerable/vulnerado, ya sea porque no tiene acceso a derechos ni a recursos sociales, o porque su acceso es limitado; el Otro necesita mejorar sus condiciones de vida material o carece de información y acceso a oportunidades.

“Yo lo veo como una persona que está siendo vulnerada de alguna manera o está sufriendo algo de alguna manera” (Entrevistado 4).

“Lo que yo entiendo por usuario es que ellos siempre esperan alguna forma de ayuda” (Entrevistada 5).

Se está, entonces, frente a un Otro que cuenta con derechos que deben conducir a transformaciones sociales y cambios significativos que impacten positivamente en la subjetividad y sociabilidad que experimentan durante la intervención social.

“Yo creo que debiese haber respeto y un trato igual a todas las personas, sean del país que sean, y en la situación en que se encuentren” (Entrevistada 6).

Por otra parte, se afirma que los estudiantes, como futuros profesionales, deben conocer quién es el Otro, ya que es probable que lo invisibilicen y no tengan en cuenta que los sujetos con quienes interactuarán tienen una identidad cultural particular.

“Creo casi imposible intervenir de manera adecuada si uno no respeta su cultura” (Entrevistada 5).

“Porque trabajamos con personas de diferentes creencias y estratos económicos, cada intervención es diferente y se debe adecuar a la persona, al sujeto que se está atendiendo. Por eso es necesario conocer y tener conocimiento de la diversidad” (Entrevistada 1).

DIMENSIÓN FIGURATIVA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES ACERCA DEL OTRO EN TRABAJO SOCIAL

El campo de representación del Otro en Trabajo Social, materializado como el modelo de un objeto de representación, se expresa en la imagen de un sujeto vulnerable/vulnerado que vive en situación de conflicto.

“La primera descripción que yo tendría sería la de un sujeto vulnerable que necesita el apoyo para llevar a cabo lo que quiere hacer” (Entrevistada 1).

“Como una persona que necesita nuestra ayuda, que necesita ser entendida, atendida, escuchada” (Entrevistada 4).

La situación de vulnerabilidad del Otro se produce en un contexto de diversidad generacional, social y cultural, que requiere una intervención de alta complejidad. En este caso, la construcción de la representación figurativa del Otro reconoce la existencia de un escenario cruzado por contextos múltiples y cambiantes.

“La intervención es compleja en el sentido de que no hay una receta para hacer intervenciones; siempre hay algo nuevo; yo creo que siempre va a ser complejo porque trabajamos con personas. Trabajamos con grupos, comunidades, organizaciones, lo que involucra otro grado de desarrollo” (Entrevistado 3).

De la diversidad de contextos donde se construye el Otro en Trabajo Social, emerge el sujeto de intervención; esta es la acción y el contexto del encuentro y diálogo con el Otro y con otros Otros. El campo de representación del Otro está mediado por el escenario de intervención social donde se interactúa, *in situ* y desde el rol profesional, pues es en este contexto donde se desenvuelven los procesos de transformación social, en un marco de diálogo, respeto y reconocimiento del Otro.

“El usuario siempre merece respeto, que se respeten sus derechos, ser muy respetuosos con su persona y liberarnos de los juicios en la intervención con el otro, porque nosotros estamos en un modelo muy adaptativo a nuestra realidad y a veces nos olvidamos de que la otra persona necesita ser insertada en esta nueva realidad y nosotros vamos a ser un facilitador” (Entrevistada 7).

En este punto, la intervención social como escenario para la construcción social del Otro está cruzada por relaciones e interacciones interculturales que se reconocen y enriquecen mediante el diálogo de saberes. El surgimiento del Otro como sujeto de la intervención social configura procesos de transformación social. En el relato de estudiantes de Trabajo Social, surge la interculturalidad como un ejercicio de comunicación que, a través del diálogo y el reconocimiento, transforma a sujetos extraños en cercanos y familiares.

“Si yo me abro a comprender esta nueva cultura, vamos a enriquecer nuestras prácticas profesionales, porque ya no sería algo tan limitado como solamente intervenir desde lo que nosotros conocemos, sino que nos estamos abriendo a nuevos conocimientos para intervenir desde un enfoque de derechos y, por otra parte, estaríamos rescatando la cultura que la persona trae consigo” (Entrevistada 7).

Resumiendo, en el campo de representación de quién es el Otro en Trabajo Social, la imagen de sujeto vulnerable/vulnerado se construye en escenarios sociales complejos, caracterizados por conflictos sociales, culturales y personales que propician la construcción social del Otro, como un ejercicio basado en el diálogo, la tolerancia, la aceptación, el respeto y el reconocimiento de los extraños (sujetos vulnerables) que habitan en el profesional de Trabajo Social.

DIMENSIÓN AFECTIVA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES ACERCA DEL OTRO EN TRABAJO SOCIAL

Desde lo afectivo, emergen emociones de tristeza, impotencia, rabia, molestia y angustia, lo que evidencia que, en un escenario de vulneración de derechos, la construcción social del Otro produce emociones negativas en los estudiantes de Trabajo Social.

“Para mí es triste, lo primero que me afecta es la sensibilidad, existe esa brecha en la que se diferencia demasiado y se vulneran demasiados derechos y eso a mí me da mucha tristeza” (Entrevistada 1).

“Quizás puede ser angustia, un sentimiento de que se está generando una injusticia, que es posible que se dé un sentimiento de disgusto, de enojo” (Entrevistada 6).

Por otra parte, las condiciones de vulnerabilidad representan un espacio para la reproducción de la cotidianidad y la generación de un vínculo afectivo sobre la base de la solidaridad y la cooperación. Estas relaciones de reciprocidad conducen a una representación del sujeto vulnerable/vulnerado como aquel extraño que, con el paso del tiempo, se transforma en cercano geográfica, social y

culturalmente, lo que lleva a que el trabajador social condicione su intervención a la construcción social que hace del Otro; el vínculo afectivo -temporal o transitorio- que surge en la relación profesional-sujeto de intervención se interpreta como una oportunidad para el aprendizaje profesional y la transformación social.

“Lo hago a diario y es algo bastante enriquecedor; me ha tocado intervenir en los campamentos, donde llegamos más profundamente a la gente y están más dispuestas a seguir participando, porque ya nos conocen y nos identifican y nos dicen ‘qué bueno que vinieron para que conozcan’” (Entrevistada 7).

Los espacios de cercanía y conocimiento mutuo, mediados por la vinculación social y afectiva, representan la expresión cotidiana del compromiso ético con la profesión y con el reconocimiento y valoración de la diferencia cultural que conduce al ejercicio de la alteridad.

“El fin de nosotros es valorar todas las culturas y respetarlas, porque debemos ser súper inclusivos y comprensivos. La importancia de esto es que me incluyan en su núcleo y digan lo reconozco, veo que es distinto, lo acepto, lo apoyo, lo ayudo y hago mi trabajo lo mejor que puedo” (Participante 4).

Puesto que en la dimensión afectiva se refuerzan la imagen y el valor del Otro, en el diálogo y el respeto mutuo se observa un acercamiento incipiente a la concepción de interculturalidad. Cuando los estudiantes de Trabajo Social entran en interacción con un Otro, generan acciones y espacios para el reconocimiento interpersonal y grupal entre sujetos con universos culturales diferentes.

DISCUSIÓN

A partir de los resultados alcanzados, en la dimensión simbólica de las representaciones sociales acerca del Otro, para estudiantes de Trabajo Social el espacio de la otredad corresponde al contexto habitual de la intervención profesional, donde lo social es constitutivo de la vida cotidiana (Fossini, 2021) y requiere de intercambios y reciprocidades que relacionan al Estado con la sociedad, organizando simbólicamente los significados de la representación de quienes construyen y recrean el mundo en que viven, y cuyas experiencias están mediadas por los modos de pensar y sentir, transmitidos a través de los vínculos sociales (Campos, 2008). Esta aproximación define al Otro del Trabajo Social como un sujeto que, a partir de la crisis de la modernidad (Carballeda, 2012), es construido y representado en relación con las políticas sociales estatales.

Lo anterior, según lo afirmado por Solana (2002) sobre los trabajadores sociales, adquiere nuevos bríos en el sentido de que el tipo de intervención

condiciona la construcción del Otro. Así, en coherencia con Hermida y Campana (2021), una parte de la representación social del Otro depende de los imaginarios que el Estado construye mediante las políticas públicas, lo que conduce a que los futuros mediadores de esas políticas vivencien un proceso de negociación entre la representación simbólica propia y la representación hegemónica estatal (Castro *et al.*, 2016). Esta visión resulta coherente con el predominio de un modelo de interculturalidad funcional (Tubino, 2005), pues se construye un Otro como sujeto desvalido que requiere asistencia estatal, sin que se generen condiciones sociales para el cambio social y se mantiene un sujeto social Otro en situación de vulnerabilidad (Ramos, 2019). Se trata de un sujeto que no tiene acceso a derechos y recursos sociales o, en el mejor de los casos, su acceso es limitado. De tal modo, el Otro es un sujeto que cuenta con posibilidades, deseos, intereses y motivaciones que guían sus actuaciones hacia la obtención de apoyo estatal en la intervención social (Fossini, 2021).

Más allá de una representación social simbólicamente condicionada por el sujeto construido desde los hacedores de política social, los estudiantes de Trabajo Social reconocen el valor que tiene el hecho de hacerse conscientes de quién es el Otro ante el que se actúa, pues no hacerlo podría conducir a que las identidades culturales no sean consideradas a lo largo de todo el proceso metodológico del Trabajo Social; esto es, existe la amenaza de que la implementación de una acción social profesional descontextualizada sea un efecto no deseado de la incapacidad de reconocer al Otro en el Trabajo Social.

La dimensión simbólica de la representación social del Otro en Trabajo Social, partiendo de la base de que se produce en el espacio de la acción social profesional, presenta una mirada sesgada, centrada en un sujeto en situación de vulnerabilidad social, coincidente con lo planteado por Jerena (2021) sobre la construcción de los significados de la otredad en contextos de diversidad cultural. La contraparte de esta representación es la invisibilización de otros Otros en Trabajo Social (beneficiario, solicitante, consumidor, usuario, principal interesado, ciudadano o participante), pues no se les reconocería como legítimos Otros.

Ahora bien, de acuerdo con la tipología de relaciones con el Otro (Todorov, 1998), en lo simbólico de la representación social del Otro en Trabajo Social se observan las dimensiones juicio de valor (el Otro es un sujeto vulnerable/vulnerado) y acción de acercamiento/alejamiento (en este caso acercamiento, pues hay una aproximación al Otro desvalido para intervenirle socialmente desde la profesión).

Por otra parte, la dimensión figurativa de la representación social del Otro construida por estudiantes de Trabajo Social da cuenta de un sujeto vulnerable/vulnerado en permanente conflicto con un entorno de diversidad social, cultural y etaria, lo que, para efectos de la intervención social, lleva al trabajador social a desenvolverse en escenarios de alta complejidad (Murcia, 2018). La intervención social en el contexto actual representa una hermenéutica de la complejidad social (Saavedra, 2015), ya que la interpretación de lo social y del sujeto social Otro actúa como condicionante del tipo de intervención en Trabajo Social. Esto, de acuerdo con Matus (1999 citada en Ibáñez *et al.*, 2016), indica que en la intervención social el Otro se construye en una relación dialéctica entre el sujeto, su contexto y su historicidad.

Esta relación dialéctica conduce a la construcción del sujeto de intervención permite el encuentro y el diálogo con el Otro, lo que instala una ética de la alteridad (Álvarez, 2021) en el sentido de que para conocer y reconocer al Otro y hacerse consciente de su existencia, la interacción trabajador social-sujeto social Otro, se debe materializar en terreno y en el territorio, siendo la ética de la alteridad la que orienta y encamina las acciones y transformaciones sociales en un marco dialógico, de respeto y reconocimiento (Zárata, 2016).

En este punto, el análisis se sitúa en el plano de la interculturalidad, ya que en la dimensión simbólica de la representación social del Otro se expresan las relaciones e interacciones interculturales que favorecen el diálogo de saberes, característico de la diversidad de diversidades (Dietz, 2012; 2017). Con la emergencia del Otro como sujeto de intervención, se configuran procesos cognitivos transformadores (Sarmiento, 2018) en diversos niveles de lo social (Contreras-Reyes y Calles-Naveda, 2020). La interculturalidad, como ejercicio ético-político (Salas, 2005), propicia una comunicación intercultural y dialógica (Álvarez y Salas, 2015) que, potenciada por el reconocimiento (Lévinas, 1997; Fornet-Betancourt, 2011) de esos sujetos desconocidos y distantes, los transforma en Otros cercanos y familiares. Por lo tanto, es necesario considerar al Otro en su contexto cultural, ya que, en toda intervención social, la subjetividad y la sociabilidad cotidianas (Fossini, 2021) constituyen el espacio social en el que emerge el Otro del Trabajo Social.

Al situarse desde la ética de la alteridad y la interculturalidad como práctica ético-política, el Otro conflictuado social, cultural y personalmente, se transforma en un sujeto vulnerable/vulnerado. De acuerdo con Todorov (1998), en la dimensión figurativa de la representación del Otro en Trabajo Social, a través del diálogo intercultural emerge el reconocimiento de la identidad del Otro.

Con respecto a la dimensión afectiva de la representación social del Otro en el Trabajo Social y las circunstancias y lugares donde se construye, la imagen del Otro se expresa en emociones que emergen de las interacciones comunicativas entre el territorio y el contexto (Carballeda, 2008). Se confirma lo sostenido por Jerena (2021), pues las condiciones de vulnerabilidad social del Otro reproducen la cotidianidad que da lugar a una intervención profesional sustentada en un vínculo basado en valores como la solidaridad y la cooperación. En este escenario, las diferencias inicialmente percibidas dejan de serlo (Lévinas, 2002), pues el sujeto lejano y extraño se transforma en alguien cercano.

Lo anterior confirma lo señalado por Solana (2002), Castro-Serrano *et al.* (2016), Torres *et al.* (2020) y Hermida y Campana (2021), cuando afirman que las intervenciones profesionales en Trabajo Social están condicionadas por la proximidad afectiva y actitudinal que se tiene con el Otro como sujeto de intervención, lo que representa una circunstancia favorable para el aprendizaje profesional y el cambio social. Esta cercanía, en vinculación con la ética de la alteridad, conduce a la interacción equitativa entre culturas (UNESCO, 2005), representadas por el trabajador social y el Otro vulnerable/vulnerado, próxima al ejercicio de una intervención profesional situada desde la interculturalidad crítica (Tubino, 2016)

En suma, la dimensión afectiva de la representación social del Otro en Trabajo Social se expresa como la síntesis de los tipos de relación con el Otro, definidos por Todorov (1998) como la expresión de un juicio de valor, la acción de acercamiento en la interacción social y el reconocimiento y valoración de la identidad social y cultural del Otro.

CONCLUSIONES

A partir de los hallazgos, la representación social del Otro construida por estudiantes de Trabajo Social se centra en un sujeto vulnerable y vulnerado, situado en un contexto social que requiere una intervención profesional compleja. Desde lo simbólico, el Otro es una persona en situación de vulnerabilidad social. Desde lo figurativo (campo de representación), se trata de un sujeto que vive un conflicto social, cultural y personal, lo que hace que la intervención se contextualice en la realidad sociocultural y territorial que se busca transformar. Desde lo afectivo, la imagen del Otro como sujeto vulnerable conduce a una serie de emociones negativas, en un contexto sociocultural que da pie a un ejercicio profesional cercano a la interculturalidad crítica.

La representación social del Otro en Trabajo Social, secundariamente, se abre hacia la diversidad social condicionada por la política social, pues cuando los

estudiantes incorporan el conocimiento y la experiencia de la práctica profesional, visualizan al Otro como una mujer, un niño, un padre, una madre, un educador, un profesor, un trabajador asalariado, un empleador, un indígena o una mujer jefa de hogar.

En sintonía con lo anterior, los hallazgos evidencian que, más allá de una representación social centrada en la vulnerabilidad de los sujetos sociales, los futuros profesionales de Trabajo Social cuentan con competencias éticas que incorporan conocimientos, saberes, destrezas, habilidades y actitudes favorables para la práctica de una ética de la alteridad.

Finalmente, a modo de cierre, se abren nuevas posibilidades de investigación. Considerando que los sujetos estudiados son estudiantes de último año de Trabajo Social, la representación social dominante estaría expresando un sesgo profesional y una crítica al proceso de formación, lo que conduce al planteamiento de nuevos cuestionamientos: ¿Qué hace que un futuro profesional del Trabajo Social vea a los sujetos de intervención como individuos vulnerables, invisibilizando a otros Otro (beneficiario, participante, usuario, cliente)? ¿Es acaso esta invisibilización el efecto de un proceso formativo tradicional orientado hacia contextos de vulnerabilidad social, tanto en lo teórico como en lo práctico? ¿Cuáles son los eventuales efectos que esta representación social del Otro en Trabajo Social tendrá en el ejercicio profesional del estudiantado?

CONTRIBUCIÓN DE AUTORES

Álvarez San Martín, Roberto: Participó en la búsqueda de información, estado del arte, diseño de investigación, redacción del artículo, procesamiento del instrumento para el estudio, análisis e interpretación de los datos, redacción y análisis de resultados, revisión de redacción y aprobación final del artículo.

Contreras-Delgado, Constanza Valentina: Participó en la búsqueda de información, diseño de investigación, procesamiento del instrumento para el estudio, análisis e interpretación de los datos, redacción y análisis de resultados, revisión de redacción y aprobación final del artículo.

Henríquez Parra, Arancy: Participó en la búsqueda de información, diseño de investigación, procesamiento del instrumento para el estudio, análisis e interpretación de los datos, redacción y análisis de resultados, revisión de redacción y aprobación final del artículo.

Mariman Caniupan, Camila Andrea: Participó en la búsqueda de información, diseño de investigación, procesamiento del instrumento para el estudio, análisis e interpretación de los datos, redacción y análisis de resultados, revisión de redacción y aprobación final del artículo.

CONFLICTO DE INTERÉS

Los autores declaran no tener conflicto de interés.

FINANCIAMIENTO

Los autores declaran que el estudio no contó con financiamiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, I. y Salas, R. (2015). Perspectivas hermenéuticas acerca de la filosofía intercultural y del diálogo de saberes. *Millcayac – Revista Digital de Ciencias Sociales*, 2(3), 65-82. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/article/view/520>
- Álvarez, R. (2021). Conocer, comprender, intervenir. La ética de la alteridad y los aportes del conocimiento antropológico a la formación de profesionales del Trabajo Social. *Polis. Revista Latinoamericana*, 20(58), 104-119. <https://dx.doi.org/10.32735/S0718-6568/2021-N58-1580>
- Álvarez-San Martín R., Moll-Contreras J. y Vargas-Santander N. (2022). Competencias culturales en estudiantes de Enfermería del sur de Chile. *Rev. Int. Investig. Cienc. Soc.*, 18(2), 329-42. <https://dx.doi.org/10.18004/riics.2022.diciembre.329>
- Amilibia, I., Colangelo, M., Danel, P., Rodríguez, P. y Tello, C. (2015). La Antropología Social en la formación de trabajadores sociales. Reflexiones desde una experiencia de cátedra. XI Reunión de Antropología del Mercosur, Montevideo, 30 de noviembre al 4 de diciembre de 2015. https://www.academia.edu/33816591/RAM_La_Antropolog%C3%ADa_Social_en_la_formaci%C3%B3n_de_trabajadores_sociales_Reflexiones_desde_una_experiencia_de_c%C3%A1tedra_pdf
- Bayón, M. y Saraví, G. (2019). Desigualdades: Subjetividad, otredad y convivencia social en Latinoamérica. *Desacatos*, (59), 8-15. <https://www.redalyc.org/journal/139/13964407001/13964407001.pdf>
- Boivin, M., Rosato, A. y Arribas, V. (1998). *Constructores de otredad*. EA.
- Brokmann, C. (2004). Reseña de "La otredad cultural entre utopía y ciencia. Un estudio sobre el origen, el desarrollo y la reorientación de la antropología, México, Fondo de Cultura Económica" de Esteban Krotz. *Cuicuilco Nueva Época*, 11(31), 255-260. <https://www.mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/articulo:10491>

- Campos, A. (2008). Una aproximación al concepto de "lo social" desde Trabajo Social. *Revista Tendencias y Retos*, (13), 55-70. <https://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/revistas/co/rev-co-tendencias-0013-05.pdf>
- Cansino, C. (2005). Reseña de "La otredad cultural entre utopía y ciencia. Un estudio sobre el origen, el desarrollo y la reorientación de la antropología, México, Fondo de Cultura Económica" de Esteban Krotz. *Signos Históricos*, 7 (13), 202-204. <https://www.scielo.org.mx/pdf/sh/v7n13/1665-4420-sh-7-13-202.pdf>
- Carballeda, A. (2008). *Los cuerpos fragmentados. La intervención en lo social en los escenarios de exclusión y el desencanto*. Paidós.
- Carballeda, A. (2012). *La intervención en lo social. Exclusión e intervención en los nuevos escenarios sociales*. Paidós.
- Castro-Serrano, B., Reininger, T., Flotts, M., Vergara, M. y Fuentealba, A. (2016). Transferencias monetarias condicionadas y pobreza: Trabajo Social y su intervención en perspectiva de alteridad. *Intervención*, (6), 38-45. <https://doi.org/10.53689/int.v1i6.36>
- Contreras-Reyes, S. y Calles-Naveda, J. (2020). Interculturalidad: Caminos para la emancipación. *CienciaMatria. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 6(11), 22-33. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7390991.pdf>
- Corbeta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw-Hill/Interamericana.
- Dietz, G. (2012). *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación: Una aproximación antropológica*. Fondo de Cultura Económica.
- Dietz, G. (2017). Interculturalidad: Una aproximación antropológica. *Perfiles Educativos*, 39(156), 192-207. <https://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v39n156/0185-2698-peredu-39-156-00192.pdf>
- Fombuena-Valero, J. (2011). ¿Quién es el otro del Trabajo Social? Alteridad y Trabajo Social. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, 11(2), 61-68. <https://doi.org/10.5218/prts.2011.0018>
- Fornet-Betancourt, R. (2011). *La filosofía intercultural y la dinámica del reconocimiento*. Ediciones Universidad Católica de Temuco.
- Fossini, S. (2021). Intervención profesional, historia y subjetividad. *Margen*, (101), 1-5. <https://www.margen.org/suscri/margen101/Fossini-101.pdf>
- Fuster, D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>

- Galicia L., Balderrama J. y Navarro R. (2017). Validez de contenido por juicio de expertos: propuesta de una herramienta virtual. *Apertura (Guadalajara, Jal.)*, 9(2), 42-53. <https://doi.org/10.32870/ap.v9n2.993>
- Herminda, M. y Campana, M. (2021). Asistencia social y otredad: Sujeto, estado y derechos. *ConCienciaSocial. Revista Digital de Trabajo Social*, 5(9), 94-107. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/164006/CONICET_Digital_Nro.0_ecdd53f-e89b-428c-b8b2-ecd00571d993_B.pdf?sequence=2
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill Education.
- Ibáñez, R., Olea, T., Pacheco, C., Sepúlveda, M. y Verdi, J. (2016). Intervención y reproducción en el Trabajo Social. En M. Vergara (comp.). *La intervención social en un mundo complejo* (pp.8-16). Universidad Andrés Bello.
- Jerena, E. (2021). Semiósfera urbana, vida cotidiana y otredad: Narrativas de migrantes venezolanos en Bogotá. *Nómadas*, (54), 135-151. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n54a8>
- Lévinas, E. (1997). *Fuera del sujeto*. Chaparro Editorial.
- Lévinas, E. (2000). *Ética e infinito*. Machado Libros.
- Lévinas, E. (2002). *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*. Ediciones Sígueme.
- Murcia, D. (2018). El Trabajo Social en contextos de alta complejidad. Tomo II. Apuntes sobre la dimensión socio-política. *Trabajo Social*, 20(1), 253-255. <https://www.redalyc.org/journal/6844/684471952011/html/>
- Pincheira, L. (2021). Las relaciones de otredad, alteridad e inclusión identitaria cultural de estudiantes inmigrantes en espacios escolares municipalizados en la región metropolitana. *Estudios Pedagógicos*, 47(2), 355-369. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052021000200355>
- Pincheira, L., Monsalve, C. y Navarrete, M. (2020). Otredad, alteridad y corporeidad: Construcción subjetiva de la singularidad en el marco de la multiplicidad de diferencias. *Laplage em Revista*, 6(Especial), 88-97. <https://dx.doi.org/10.2411/S2446-622020206Especial537p.88-97>
- Ramos, D. (2019). Entendiendo la vulnerabilidad social: Una mirada desde sus principales teóricos. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 7(1), 139-154. https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322019000100139#:~:text=La%20vulnerabilidad%20social%20constituye%20un%20tema%20relevante%20para,procesos%20de%20producci%C3%B3n%20y%20Fo%20reproducci%C3%B3n%20de%20la%20pobreza
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe.

- Saavedra, J. (2015). Cuatro argumentos sobre el concepto de intervención social. *Cinta de Moebio: Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (53), 135-146.
<https://doi.org/10.4067/S0717-554X2015000200003>
- Salas, R. (2005). *Ética intercultural. Ensayos de una ética discursiva para contextos culturales conflictivos. (Re)lecturas del pensamiento latinoamericano*. Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez.
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-8.
https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009&lng=pt&tlng=es
- Sarmiento, C. (2018). Interculturalidad y multiculturalidad en las humanidades: Entre política y ciencia. *Estudios Ibero-Americanos*, 44(2), 380-392.
<https://doi.org/10.15448/1980-864X.2018.2.28532>
- Solana, J. (2002). La dimensión cultural en el Trabajo Social con población inmigrante (Una perspectiva desde la Antropología Social). *Portularia: Revista de Trabajo Social*, (2), 139-155.
<https://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/126/b12151919.pdf?sequence=1>
- Todorov, T. (1998). *La conquista de América. El problema del otro*. Siglo XXI Editores.
- Torres, E., Soria, S. y Gandolfo, M. (2020). Alteridad, desconcierto y hospitalidad: Claves para re-pensar la intervención social en discapacidad. *ConCienciaSocial. Revista Digital de Trabajo Social*, 4(7), 279-291.
https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/133195/CONICET_Digital_Nro.a43b6e31-4600-4492-94a7-2a75ef3a3058_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Tubino, F. (2005). *La interculturalidad crítica como proyecto ético-político*. Encuentro Continental de Educadores Agustinos. Lima, 24-28 de febrero de 2005.
<https://oala.villanova.edu/congresos/educacion/lima-ponen-02.html>
- Tubino, F. (2016). Los sentidos del interculturalismo latinoamericano y la utopía dialógica. *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, (33), 69-77.
https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/12491/06-69-77.pdf
- UNESCO. (2005). *Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales*. UNESCO.
https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000142919_spa
- Vasilachis, I. [Coord.]. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Editorial Gedisa.
- Zárate, P. (2016). Reconocimiento y alteridad en la relación Trabajo Social y persona humana: Una senda a partir de la Antropología Filosófica. *Revista Perspectivas*, (28), 163-179.
<https://doi.org/10.29344/07171714.28.409>